

HOMENAJE A DON JAVIER BENJUMEA

Por ROGELIO REYES CANO

Damos comienzo a una Sesión en la que esta Real Academia Sevillana de Buenas Letras va a recordar y a rendir homenaje público a quien a lo largo de más de doce años ha sido su Académico de Honor, el Excmo. Sr. Don Javier Benjumea Puigcervert, Marqués de Puebla de Cazalla. Condición que en el curso de tan largo período ha venido compartiendo con relevantes personalidades de la vida española a las que esta Corporación quiso incorporar a su exigente y reducida nómina de Académicos de Honor en un gesto muy especial de reconocimiento a su valía intelectual o a su alta significación cultural y social. Baste recordar que, junto a Don Javier, han gozado o gozan de ese privilegio figuras como Don Emilio García Gómez, Don Carlos Amigo Vallejo, Don Juan Manzano, Don Guillermo Lohman Villena, Don Francisco Aguilar Piñal, Don Antonio Domínguez Ortiz y Don Miguel Castillejo Gorraiz, todas ellas significadas por sus relevantes servicios a la vida cultural de nuestra ciudad.

Con este acto de hoy la Academia cumple con una de sus obligaciones estatutarias: ponderar los méritos de quien ha formado parte de esta Corporación y ha compartido con nosotros un mismo interés por los valores de la cultura sevillana. Pero más allá de este imperativo reglamentario, cumple sobre todo con un gran deber de justicia al reconocer públicamente la gran valía personal y social de Don Javier y su hondo significado en la Sevilla de los

últimos cincuenta años. Una significado que trasciende el ámbito empresarial y económico, con ser ésta su faceta de más proyección pública, para entrar de lleno también en el dominio de la cultura, que es el cometido de nuestra Academia y el que nos corresponde a nosotros resaltar ahora. La Real Academia Sevillana de Buenas Letras se suma así a otras muchas instancias e instituciones de nuestra ciudad que desde los más diversos ámbitos vienen reconociendo en estos últimos meses la calidad humana y la importante labor social de Don Javier Benjumea, quien además de un gran hombre de empresa, de un verdadero creador de trabajo y de riqueza, ha sido, a través de una sostenida labor de mecenazgo, un gran impulsor de la cultura en Andalucía y forma ya parte indisoluble de la historia de nuestra región.

La conexión de Don Javier con el mundo de la cultura cristalizó, como se sabe, desde hace ya muchos años, en la creación de la Fundación Focus Abengoa, con la que esta Real Academia Sevillana de Buenas Letras mantiene cordiales lazos de relación. Somos muchos los miembros de número de esta Casa que de un modo u otro venimos colaborando de manera habitual en las actividades organizadas en su sede del Hospital de los Venerables, como conferenciantes, o dentro de los jurados que otorgan sus premios de pintura o a las mejores tesis doctorales sobre Sevilla, o en la organización de sus valiosas exposiciones. Y ha sido uno de nuestros académicos, el profesor Morales Padrón, quien ha tenido a lo largo de muchos años la responsabilidad de dirigir la Fundación. Por su parte, Focus Abengoa contribuye con sus ayudas al funcionamiento de esta Academia, que acaba de cumplir doscientos cincuenta años de vida y que en noviembre del pasado año, con motivo del Congreso Internacional organizado al efecto, pudo incluir en su programación un excelente concierto de órgano que el padre Ayarra, por gentileza de Focus Abengoa, nos ofreció en la sede de la Fundación.

Para hablar más detenidamente de los méritos de Don Javier Benjumea y de sus especiales relaciones con nuestra Academia, tomarán ahora la palabra tres académicos de número (los señores Clavero Arévalo, Ybarra Hidalgo y Morales Padrón), que por diferentes motivos mantuvieron con él en vida una estrecha amistad y que sin duda podrán trazar otros tantos perfiles de su persona con

mucho más conocimiento de causa que yo. No debo, pues, alargar más mi intervención, pues serán ellos quienes mejor puedan hacer oír la voz de esta Corporación. Sólo deseo, en mi condición de Director de esta Casa, reiterar a sus familiares y amigos el sentimiento de pesar de esta Real Academia por la grave pérdida que para la cultura sevillana ha significado su desaparición, y hacer votos por que, fiel al espíritu que él sembró en vida y al valioso legado cultural que supo crear, las relaciones entre Buenas Letras de Sevilla y la obra que él dejó sean cada vez más intensas y fructíferas.